

FESTA DEL 50 ANIVERSARI DE MORTADELO Y FILEMÓN

Lliçà d'Amunt celebra el 50è aniversari de Mortadelo i Filemón amb un acte multitudinari



La festa va tenir lloc, a partir de les 16 h, al Parc Francisco Ibáñez, situat al barri de Can Salgot, i va comptar amb l'assistència del dibuixant. Mortadelo y Filemón tampoc no es van perdre la festa, en forma de capgrossos, portats per dos membres de la Colla de Gegants de Lliçà d'Amunt.

L'Ajuntament va organitzar, el 16 de febrer passat, una festa amb motiu del 50è aniversari de Mortadelo i Filemón, personatges de còmic creats pel dibuixant Francisco Ibáñez, veí de Lliçà d'Amunt. L'assistència a aquesta festa va ser multitudinària.

Els assistents a l'acte van poder participar en diferents tallers infantils relacionats amb els personatges. A més, l'Associació de Veïns de Can Salgot va oferir una xocolatada popular. I, finalment, es va projectar la pel·lícula *La gran aventura de Mortadelo y Filemón*.

L'alcalde, Ignasi Simón, que va rebre Francisco Ibáñez, va agrair-li l'assistència a la festa i va explicar que, amb motiu del 50è aniversari dels personatges de còmic Mortadelo y Filemón, l'Ajuntament havia aprofitat per organitzar aquest acte, que també volia ser un reconeixement a la trajectòria professional

del seu creador, veí de Lliçà d'Amunt. Ignasi Simón també va dir que el parc on es feia la festa era l'únic d'Espanya que portava el nom de Francisco Ibáñez. L'Alcalde va fer lliurament al dibuixant d'una placa commemorativa de l'acte.

Per la seva banda, Francisco Ibáñez va agrair a l'Ajuntament aquest homenatge, va recordar que feia 40 anys que estava a Lliçà d'Amunt i va elogiar aquest indret. Ibáñez va signar el llibre d'honor de l'Ajuntament i també multitud de llibres dels seus còmics que portaven els nens i nenes assistents a l'acte.



HI HAVIA DIFERENTS TALLERS INFANTILS

ENTREVISTA A FRANCISCO IBÁÑEZ

“Yo soy historietista. Si tuviera que vivir del dibujo, estaría por allí limpiando coches”

Aquest any, Mortadelo y Filemón celebren 50 anys d'existència ininterrompuda. Són ja diverses les generacions que han crescut i, fins i tot, après a llegir seguint les esbojarrades aventures d'aquests dos genials detectius. Creats pel dibuixant Francisco Ibáñez, el debut dels agents de la TIA va ser el 1958 a la revista *Pulgarcito* i, des de llavors, han provocat les rialles de molts nens i no tan nens, amb un humor basat en l'absurd, però on abunda la paròdia i la crítica a la societat. Les aventures de Mortadelo y Filemón s'han adaptat a la petita pantalla com a dibuixos animats en diverses ocasions i, amb motiu del 50è aniversari, se n'ha fet la segona adaptació cinematogràfica. Francisco Ibáñez ens explica, en una entrevista, la història dels seus estimats personatges:



Felicidades por el 50 aniversario de Mortadelo y Filemón.

Si ellos cumplen 50 años, imagínate los que tiene el autor...

¿Qué edad tenía cuando creó Mortadelo y Filemón?

No tenía años aún, tenía primaveras. Tenía 20 o 21 primaveras. Fue en el año 1957. Se celebra ahora el cincuentenario porque aunque creé los personajes a finales del 57, se empezaron a publicar en enero del 58. Para el público el cincuentenario es este año. Para mí ya fue el año pasado.

¿Y a qué edad empezó a dibujar?

De eso ni me acuerdo, desde que tuve fuerza para aguantar un lápiz en la

mano, quizás. Pero recuerdo uno de los primeros dibujos que hice, a los 4 o 5 años o quizás no llegaba, en una esquina de un periódico —porque en aquella época escaseaba todo—, era un ratoncillo. Mi padre lo recortó, se lo guardó en la cartera y lo llevó durante toda su vida.

¿En su familia había alguien a quien le gustara dibujar y de quien aprendió a coger lápiz y papel?

No.

¿Fue autodidacta o aprendió a dibujar en algún sitio i/o con alguien?

En la Universidad no ha habido, ni hay, ni creo que habrá, un catedrático de cómics. Entonces, el sistema que hemos se-

guido todos los dibujantes es imitar, copiar, a los que nos han precedido, lo que nos gusta más de cada uno. Y así, con mucha calma y con mucha vocación, con mucho dedicarse, con mucho trabajo, va surgiendo el estilo propio, que a su vez, con los años, habrá otro que imitará, que copiará. No hay otro sistema.

¿Qué dibujantes de los que le han precedido admira más?

Todos sin excepción. Además, yo no soy dibujante, soy un dibujante regularcillo; yo soy historietista. Si tuviera que vivir del dibujo, estaría por allí limpiando coches. El historietista es la unión de un dibujante y un señor que hace los guiones. Aunque lo que se vea más o a lo que se le dé más importancia es a la parte gráfica,

lo que en realidad tiene más importancia es la idea, lo que llamamos el guión.

¿De dónde saca tantos gags por viñeta?

Eso me pregunto yo muchas veces. Pero sale. Y todo eso de las musas son chistes. Yo siempre he dicho que el día o la semana que me ponga a trabajar, me ponga delante de ese papel en blanco que parece que te vaya a morder, que pasen unas horas y que las ideas no acudan... se acabó la profesión. Yo cojo mis trastos, pongo todo, papeles, lápices, plumas... todo, en una pila y les meto una cerilla encendida debajo. No ha llegado aún ese día, afortunadamente, y seguimos en la brecha.

¿Se inspiró en alguien para crear a Mortadelo y Filemón, tanto física-



L'ALCALDE IGNASI SIMÓN VA AGRAIR L'ASSISTÈNCIA DE FRANCISCO IBAÑEZ

mente cómo en referencia a la historia general?

Yo tengo un ex amigo, que una vez me dijo: ¿cuando hiciste esto de Filemón y Mortadelo, te estabas mirando al espejo? A veces cuando nos preguntan por la creación de los personajes, nos hinchamos de explicar la cantidad de horas, de días, de semanas, la cantidad de dibujos que llegamos a hacer, a borrar, a volver a empezar... Todo mentira. Crear un personaje de cómic es más fácil que crear uno de carne y hueso, que ya es decir. La dificultad no está en crear los personajes sino en ponerte después a inventarles las historias.

¿Cuándo tiene que crear un libro entero de Mortadelo y Filemón, piensa toda la historia entera y luego se pone a dibujar o mientras va dibujando le van saliendo ideas?

Hay que pensar primero en un conjunto y luego dibujarlo y sacarle páginas. Le metes los capítulos, los gags, las situaciones cómicas... Esto no tiene ninguna ciencia. Esto es como el músico, que coge un papel y anota una nota musical, y cuando termina, toca la trompeta y se pone a interpretar. Nosotros lo mismo, cogemos un bloc pautado o un papel cualquiera, escribimos el guión y cuando tenemos terminado el guión, en vez de coger una trompeta, cogemos un lápiz y a dibujar.

¿Por qué le gusta tanto meter tantos detalles en las viñetas?

Me gusta porque le gusta al lector. Y lo hago sobretodo en la portada, porque el tamaño lo permite. Con el material que utilizo para hacer una portada, otro haría cuatro o cinco. Yo lo coloco todo en una.

No sabemos mucha cosa de la vida personal de Mortadelo y Filemón...

Me lo preguntaban y al final tuve que hacer un álbum sobre su vida privada. Pero ellos no tienen edad, ni cambian jamás, ni pueden cambiar de vesti-

menta... Si les quitas lo que llevan, dejarían de ser Mortadelo y Filemón.

¿Por qué los nombres de Mortadelo y Filemón?

Eso no tiene mucha importancia. Tenía que pensar algún nombre para los personajes, que tuviera una cierta gracia. Para Mortadelo, como aquellos eran los años de la escasez, del hambre, y la figura del personaje recordaba una mortadela, una mortadela, una mortadela... Igual que Filemón, que recordaba un filetón. Pues sus nombres recordaban estas cosas y para el público tuvo su gracia. Y entonces había la costumbre de que todas las historietas tenían que ser un parecido, de ahí lo de Mortadelo y Filemón, agencia de información. Y así salían los títulos. No tiene mayor importancia.

¿No les gustaría crear nuevos personajes?

No tengo tiempo, me lo absorbe todo Mortadelo y Filemón. Los personajes nuevos se crean cuando empiezan a llegar cartas de los lectores que piden un cambio. Pero esto no ha ocurrido todavía. Sólo piden más y más de Mortadelo y Filemón. O sea, que hay que seguir.

¿Usted no se jubila porque no le dejan Mortadelo y Filemón?

Pues sí. Ya querría yo, pero en la editorial no me dejan.

¿A qué atribuye el éxito de Mortadelo y Filemón?

A qué el autor es Ibañez, sencillamente. Hay que decirlo.

¿Le costó mucho publicar sus primeras historietas?

No demasiado. Había editoriales de primer, segundo y tercer orden. Entonces empezábamos todos con editoriales pequeñas, luego saltabas a alguna más importante y hasta que llegué a las de primer orden.

¿Cómo afectó la época de la censura a Mortadelo y Filemón?

La censura fue horrible. Pero había tres o cuatro censuras. Una era la censura propia; había mucho trabajo y no concebía que pudiera hacer una página y luego por censura tener que rehacerla otra vez; o sea que uno dibujaba con un ojo en la hoja de papel y otro en la oficina de censura. El segundo censor era el editor, que pensaba lo mismo, en referencia a si le devolvían las páginas y se retardaba la publicación. Y llegaba la tercera censura, el empleado de la oficina de censura, y luego el censor oficial, que aún encontraba algo para seguir tachando. Pero todo se hacía y se vendía. Sobre todo en nuestro mundo, el del cómic, prohibían la crítica social y la política, el erotismo y el sexo, y prohibían, para echarse a reír, la violencia. Aquella última viñeta, donde un personaje perseguía a otro, a veces venía tachada, y te decían que era demasiado exagerado y que podía herir la sensibilidad de los niños. Había semanas que tenía que llamar y preguntar de qué medida querían el garrotillo. Y paralelamente estaban todas aquellas historias de hazañas bélicas, 40.000 japoneses y 50.000 alemanes, que se masacraban, pisoteaban... pero con aquello no pasaba nada.

¿Qué le parecen las adaptaciones cinematográficas que se han hecho de los cómics de Mortadelo y Filemón?

Han sido magníficas. Partiendo de la base que el lenguaje del cómic y el del cine son distintos, lo que se ha hecho tanto en esta película de ahora como en la de antes es una cosa muy aceptable. Ha tenido un éxito tremendo, porque ha gustado a toda la familia: al abuelo, al hijo, al nieto. En esta segunda, yo pensaba: sólo con que tenga la mitad del éxito que tuvo la primera... Estoy satisfecho, contento completamente.

¿Ha intervenido usted de alguna manera en estas adaptaciones cinematográficas?



FRANCISCO IBAÑEZ VA SIGNAR MULTITUD DELS SEUS CÒMICS ALS ASSISTENTS

En la película anterior se me envió el guión de la película por si quería corregir alguna cosa que no me gustara. Corregí alguna cosa en el margen y luego me llegó un segundo guión con las correcciones. Luego me llegó el tercero, porque iban cambiando cosas. Al cuarto, les dije que ya no quería mirarlo más. Pero en el cine funciona así. En esta segunda película he dicho magnífico, imponente.

Usted también sale cómo narrador y dibujado en sus historietas...

Pero, si te fijas, no salgo con un moño y como un héroe. Al lector le gusta. Ver al autor, igual que ver algún personaje de actualidad, al lector le hace mucha gracia esto. Cuando no me viene un gag, me pongo yo mismo. Al lector le gusta y todo solucionado.

¿Con que se quedaría de estos cincuenta años?

Con la profesión, sencillamente. Es una profesión que tiende a desaparecer. Los chicos de hoy en día le tienen un horror a esos bichitos negros que se llaman letras. No quieren leer. Cogen consolas, videojuegos, lo suyo es darle al botoncito. No leen en absoluto. Eso va a ser espantoso para la literatura en general. El cómic es un primer peldaño; si falla éste, luego va a fallar todo. Pero de alguna forma se arreglará, ya veremos.

¿Y cuando hay padres que le dicen que sus hijos están aprendiendo a leer con sus viejos cómics de Mortadelo y Filemón, que siente?

Si hay algo bonito en este mundo ya es mi nieto, que tiene cuatro años y pico, y cuando se va a dormir me dice: Iaió, explica'm un conte, llegeix-me un conte, de Mortadelo, eh! Eso me hincha un montón.

Enhorabuena.

Muchas gracias. Empezamos los siguientes cincuenta años.